

La educación superior en la región Huetar Atlántica: alcances y desafíos

La cobertura geográfica de las universidades costarricenses pone en evidencia importantes inequidades en la distribución espacial y el acceso a las oportunidades educativas. Hay grandes rezagos históricos que explican el bajo logro educativo de la población registrado por el Censo de 2011. Esas inequidades fueron documentadas en la sección “Acceso a la educación universitaria”. Este aporte especial busca profundizar en el rol de las instituciones de educación superior en las regiones periféricas del país, particularmente en la región Huetar Atlántica.

Existen importantes limitaciones de información para analizar el desempeño de las universidades con el nivel de desagregación geográfica que demanda este abordaje. Tal como sucede a nivel nacional, hasta el año 2012 no se conocían datos de matrícula de los estudiantes que cursaban carreras en instituciones privadas. El primer registro nacional de matrícula universitaria –que fue presentado al inicio de este capítulo– por el momento no permite separar los datos por sedes. En el marco de la elaboración de este trabajo se realizó una serie de entrevistas con informantes clave en las universidades públicas y privadas que tienen sedes en Limón. Esta es la principal fuente para la identificación de los desafíos que se exponen a continuación.

Contexto local: una región con rezagos estructurales

En la región Huetar Atlántica, que agrupa a los cantones de Limón, Pococí, Siquirres, Talamanca, Matina y Guácimo, vive el 10,4% de la población costarricense. Históricamente, es una de las zonas más

rezagadas del país. En ella, la incidencia de la pobreza en los hogares es superior al promedio nacional (29,3% versus 21,6%) y la escolaridad promedio es de 7,1 años, casi dos menos que la media nacional (8,9). En 2012 la tasa de desempleo abierto fue del 7,4% de la PEA, en comparación con el 7,8% nacional, y afectó en mayor medida a las mujeres (12,0% frente a 5,4% de los hombres). La fuerza laboral se caracteriza por su baja calificación: solo el 79% de las personas de 13 a 17 años asiste al sistema educativo (en contraste con el 85,8% del total del país) y en el grupo de 25 a 39 años apenas un 29,1% tiene secundaria completa o más, proporción bastante más baja que el 48,5% nacional.

A los bajos niveles educativos se suman los comparativamente altos índices de inseguridad ciudadana. La tasa de homicidios es de 18,2 por 100.000 habitantes, muy por encima de la cifra registrada para todo el país (11,3). Además, de acuerdo con la Encuesta Nacional de Hogares, en 2011 un 22% de los hogares había sido víctima de al menos un evento delictivo (contra un 20% de los hogares a nivel nacional). Estas condiciones sociales se dan en un territorio que en las últimas décadas ha experimentado un significativo cambio en su estructura productiva. De ser una zona de vocación agrícola, dependiente del monocultivo del banano y la presencia de compañías transnacionales, la región pasó a tener una economía de servicios. El sector primario sigue siendo una fuente muy importante de empleo (41%), pero ahora el sector terciario es predominante (47%). Si bien el peso de los servicios es inferior al promedio nacional (69%), ese predominio muestra la relevancia que han adquirido el turismo y las actividades que giran alrededor del desarrollo portuario. Estos cambios, sin embargo, han sido insuficientes para revertir el tradicional rezago social de la región.

En este contexto de cambio estructural, las instituciones de educación superior deberán adecuarse a las transformaciones que generará una ola de inversiones en la infraestructura regional —de unos 11.000 millones de dólares— previstas para los próximos quince años. Según datos estimados con información del Banco de Proyectos de Inversión Pública (BPIP) de Mideplan, cerca del 32% de los recursos de inversión pública de los próximos años se destinará a la región Huetar Atlántica, un porcentaje similar al que absorberá la región Central. Muy de lejos les seguirá la Pacífico Central, con un 11,4% de la inversión prevista, y las demás regiones no superarán el 8%.

Entre estas inversiones destacan la construcción de un nuevo puerto, la modernización de los existentes, una nueva refinería y varios proyectos de renovación urbana (cuadro 4.18). Estas iniciativas tendrán una influencia decisiva en la demanda por recurso humano calificado, para satisfacer los requerimientos de las nuevas apuestas económicas en la región. Tres megaproyectos, la refinadora, la terminal de Moín y la ampliación de la ruta 32, captarán el 80% de los fondos previstos para la zona atlántica. Dos de ellos ya iniciaron sus etapas de preinversión.

Estas inversiones encontrarán una región con déficits estructurales en educación, salud y competitividad. El índice de competitividad cantonal (ICC) es una medida sintética que clasifica los cantones según las diferencias relativas en los factores que

determinan su productividad¹. Estudia la capacidad productiva y los patrones de especialización, y se mide a partir de siete pilares: i) económico, ii) gobierno, iii) infraestructura, iv) empresarial, v) laboral, vi) innovación y vii) calidad de vida. Entre 2006 y 2011 los cantones de Limón permanecieron en la categoría de ICC “bajo” (Limón centro) o “muy bajo” (los demás). En el mismo período, el cantón central de Limón osciló entre las posiciones 50 y 64 entre los 81 cantones del país, y Pococí se ubicó entre los lugares 58 y 68. Los cantones restantes quedaron por debajo del puesto 70 en la mayoría de los seis años en que se realizó la medición (gráfico 4.28).

Presencia universitaria en la región Huetar Atlántica

La presencia de las instituciones de educación superior en la región Huetar Atlántica data de los años setenta. Fue parte de la expansión del aparato estatal en la zona, que involucró, entre otras iniciativas, la nacionalización de los muelles y el ferrocarril, la creación de Japdeva y la estatización de Recope. Durante estos años se fortaleció el sector sindical, especialmente en los muelles y la actividad petrolera, así como diversos movimientos sociales que demandaban el derecho a la educación superior, oportunidades de empleo, vivienda y titulación de tierras.

La UCR abrió su primera dependencia en la ciudad de Limón en 1975 y sigue

siendo la universidad estatal con mayor presencia en la región atlántica. Al principio el recinto funcionó como un servicio descentralizado de la Sede de Turrialba (conocida como la Sede Atlántica) y en 1989 el Consejo Universitario aprobó la recalificación que lo transformó en la Sede de Limón. En Guápiles se empezó a utilizar la Estación Experimental Los Diamantes, propiedad del MAG, para prácticas de los estudiantes de Agronomía; posteriormente el recinto pasó a manos de la Universidad y ofreció un conjunto reducido de opciones académicas. La crisis de los años ochenta influyó en su cierre y el traslado de sus servicios a la Sede de Limón. En los años noventa, en el contexto del proceso de descentralización de carreras, se intentó, sin éxito, la reapertura de un plantel en Guápiles². En 1995 se retomaron las actividades en la Estación Experimental, con la apertura del programa de Estudios Generales, y en 1997 comenzaron a impartirse las tres primeras carreras. En 2013 continúa operando la dependencia de la Sede de Turrialba.

La presencia de la educación superior pública registró una nueva diversificación con la apertura del Colegio Universitario de Limón, en 1999. Esta es la única opción parauniversitaria en la zona³, con una oferta de formación técnica cuyos servicios se distribuyen en recintos localizados en distintos cantones de la provincia⁴. El colegio cuenta con un presupuesto asignado por el MEP.

Cuadro 4.18

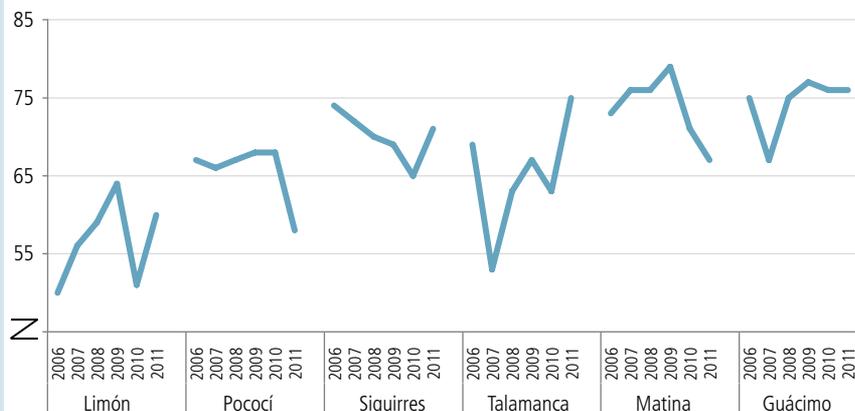
Proyectos de inversión en la infraestructura de la región Huetar Atlántica (en ejecución y en cartera). 2012

Nombre del proyecto	Descripción	Monto (millones de dólares)
Terminal de contenedores de Moín (empresa APM Terminals, Holanda)	Concesión para el diseño, financiamiento, construcción y operación de la terminal portuaria por 33 años, a partir de 2011. Empresas constructoras generarán unos mil empleos. APM Terminals contratará entre 450 y mil trabajadores durante la operación.	975
Modernización y ampliación de la refinería de Moín (Soresco S.A., empresa conjunta chino-costarricense)	Construcción y equipamiento de una planta que cuadruplicará la capacidad actual de refinamiento de petróleo (de 16.000 a 65.000 barriles diarios). 400 empleos durante la operación.	1.528
Proyecto hidroeléctrico Reventazón (ICE)	Construcción y operación de una represa hidroeléctrica en el cantón de Siquirres.	1.226
Proyecto Limón-Ciudad Puerto (Unidad Ejecutora BID-Gobierno de Costa Rica)	Diversas obras de renovación urbana en la ciudad de Limón.	80
Ampliación y mejora de la ruta 32	Ampliación a cuatro carriles de la vía Guápiles-Moín.	560

Fuente: Mideplan, 2013, y entrevistas con informantes clave.

Gráfico 4.28

Posición de los cantones de la región Huetar Atlántica en el índice de competitividad cantonal



Nota: Las posiciones van de 1 (el cantón mejor clasificado) a 81 (el más desaventajado).
Fuente: Elaboración propia con base en Ulate et al., 2012.

Cuadro 4.19

Universidades públicas y privadas con sedes en los centros urbanos de la región Huetar Atlántica. 2012

Universidades	Públicas	Privadas	Total
Total del país	5	52	57
Total de sedes en la región Huetar Atlántica	8	8	16
Puerto Limón	3	3	6
Siquirres ^{a/}	1	1	2
Guápiles	2	4	6
Sarapiquí ^{b/}	1		1
Talamanca	1		1

a/ En enero de 2013 la UCR abrió una sede en el cantón de Siquirres.

b/ Aunque Sarapiquí pertenece a la región Huetar Norte, se incluye en este registro por su cercanía y lazos funcionales con el resto de la región Huetar Atlántica.

Fuente: Elaboración propia con información de los departamentos de registro de las universidades públicas y el Conesup.

En 2013 dos universidades públicas anunciaron nuevas ofertas en la zona. La UCR inauguró una sede en Siquirres, donde inicialmente ofrecerá cursos libres y la carrera de Informática. Por su parte, el ITCR consiguió que la Asamblea Legislativa aprobara una reforma a la Ley 6450 y, con ella, una dotación de fondos que serán utilizados de manera prioritaria en la construcción de una sede en la provincia de Limón.

Pese a que se ha ampliado la presencia de las instituciones públicas de educación superior,

su oferta académica ha sido limitada, como se verá más adelante. Esta situación abrió una oportunidad para la participación de las universidades privadas, que han suplido una demanda insatisfecha, especialmente de personas que no pueden ingresar a las entidades estatales. Los centros privados han hecho una importante contribución a la cobertura del sistema, pero han aportado poco a la diversificación de los programas de estudio.

En 2012 operaban en el país 63 universidades debidamente constituidas. De

ellas, cinco son públicas⁵, 52 privadas y seis internacionales. En los centros urbanos de la región Huetar Atlántica hay sedes de cuatro universidades públicas y solo ocho de universidades privadas, lo que en este último caso equivale a poco menos de una por cada siete instituciones del sector. En total, existen dieciséis recintos universitarios en la región, incluida la Earth (cuadro 4.19).

Desde el proceso de admisión a la universidad se manifiestan las diferencias estructurales entre la región Huetar Atlántica (y las demás zonas periféricas) y la región Central. Los informantes entrevistados hicieron énfasis en la debilidad de la formación en secundaria, que tiene grandes implicaciones para el acceso a la educación superior. Una muestra de las notas de corte⁶ para el ingreso a la UCR en 2012 evidencia que, para ser admitido como nuevo alumno o alumna en una sede regional, el puntaje mínimo requerido es bastante inferior que en el campus Rodrigo Facio en general, y para carreras que se imparten en ambos recintos. El cuadro 4.20 muestra los contrastes entre las notas máximas y mínimas de corte en las distintas sedes de la UCR.

En el caso específico de carreras que se imparten en la Sede Central y en Limón, como el bachillerato en Inglés, la nota de ingreso en San José para el proceso 2011-2012 fue de 529,04 puntos, y en Limón fue de 442,26. Una diferencia semejante se da en el bachillerato y licenciatura en Dirección de Empresas: 550,14 versus 443,85.

Oferta académica se concentra en carreras de Administración y Educación

La oferta académica de la educación superior en la región Huetar Atlántica es escasa y muy concentrada. Las universidades públicas imparten fundamentalmente carreras de Administración y Gestión, así como algunas de Ciencias Sociales y Educación, sobre todo en el nivel de bachillerato (cuadro 4.21). En todos los recintos, tanto públicos como privados, se ofrece la carrera de Administración de Empresas, que es menos costosa en términos de infraestructura en comparación, por ejemplo, con las Ciencias Médicas, las Ciencias Forenses y las Ingenierías, que requieren laboratorios⁷.

Cuadro 4.20

Comparación de la nota de corte de admisión para estudiantes de primer ingreso a la UCR. 2012

Sede/recinto	Máximo		Mínimo	
	Carrera	Corte	Carrera	Corte
Rodrigo Facio	Bachillerato en Ciencias Médicas y licenciatura en Medicina y Cirugía	689,46	Bachillerato y licenciatura en Artes Dramáticas	442,75
Regional de Occidente <i>Recinto San Ramón</i>	Licenciatura en Ingeniería Industrial	587,83	Bachillerato en Ciencias de la Educación Inicial	442,59
Regional de Guanacaste ^{a/}	Bachillerato y licenciatura en Ingeniería Eléctrica ^{b/}	571,72	Bachillerato y licenciatura en Educación Primaria	442,29
Interuniversitaria de Alajuela ^{c/}	Licenciatura en Ingeniería Industrial	531,62	Bachillerato y licenciatura en Diseño Gráfico	443,66
<i>Recinto Golfito^{d/}</i>	Bachillerato en Informática Empresarial	447,01	Bachillerato en Turismo Ecológico y licenciatura en Gestión Ecoturística	443,73
Regional del Atlántico				
<i>Recinto Guápiles</i>	Bachillerato y licenciatura en Dirección de Empresas	467,82	Bachillerato en Informática Empresarial	444,56
<i>Recinto Paraíso</i>	Bachillerato y licenciatura en Dirección de Empresas	515,9	Bachillerato y licenciatura en la Enseñanza de la Matemática ^{d/}	446,73
<i>Recinto Turrialba</i>	Bachillerato y licenciatura en la Enseñanza de la Música ^{d/}	490,05	Bachillerato en la Enseñanza de Castellano y Literatura	444,94
Regional de Limón	Diplomado, bachillerato y licenciatura en Administración Aduanera y Comercio Exterior	452,72	Bachillerato en Inglés	442,26

a/ Incluye los recintos de Liberia y Santa Cruz.
b/ Profundización en Electrónica, Telecomunicaciones y Sistemas de Energía.
c/ Tres carreras o menos.
d/ Bachillerato desconcentrado.

Fuente: Elaboración propia con base en ORI-UCR, 2012.

Cuadro 4.21

Bachilleratos, licenciaturas y maestrías ofrecidos por las sedes de las universidades públicas y privadas en la región Huetar Atlántica. 2013

Área de estudio ^{a/}	Públicas			Privadas		
	Bachillerato	Licenciatura	Maestría	Bachillerato	Licenciatura	Maestría
Administración ^{b/}	5	4	1	7	7	2
Ciencias Sociales ^{c/}	2	2		3	2	
Educación y Humanidades ^{d/}	3	4		7	6	
Ingenierías ^{e/}				4	2	
Ciencias de la Salud ^{f/}				1	3	
Otros ^{g/}	1					1

a/ No se ofrecen bachilleratos, licenciaturas y maestrías en las áreas de Bellas Artes y Ciencias Naturales.
b/ Incluye Contabilidad, Administración Aduanera, Informática Empresarial, Gestión de Fincas y Gestión de Ecoturismo.
c/ Incluye Psicología, Trabajo Social y Criminología (privada).
d/ Incluye Lenguas Modernas (Inglés).
e/ Incluye Computación e Informática.
f/ Incluye Enfermería y Terapia Física.
g/ Incluye Turismo Ecológico (públicas) y Derecho Notarial y Registral (privadas).

Fuente: Elaboración propia con base en información de OPES-Conare, Conesup y entrevistas.

De acuerdo con personas entrevistadas de la zona, las universidades públicas tienen dificultades para descentralizar carreras y adecuarse a las exigencias de desarrollo de la región. Esto sucede por barreras burocráticas dentro de las mismas instituciones (que se manifiestan, por ejemplo, en los largos plazos para la formalización de gestiones y la subordinación a las decisiones de las asambleas de escuela en las sedes centrales) o por la incapacidad de poner en marcha un proceso que otorgue independencia presupuestaria y de gestión a las sedes regionales.

Por su parte, como se mencionó anteriormente, las universidades privadas se han convertido en una alternativa para quienes no ingresan al sistema público. Su oferta académica está limitada a pocas carreras, por lo general concentradas en las áreas de Administración de Empresas y Educación. En opinión de las personas consultadas, estas entidades han crecido rápidamente en matrícula y tienen más estudiantes que las instituciones públicas.

Funcionarios entrevistados señalan que las universidades privadas realizan estudios de mercado para ofrecer carreras diferentes y adecuadas a la problemática regional⁸, pero persiste la duplicación de la oferta académica. Una ventaja comparativa de estos centros es que, aunque imparten las mismas carreras que otras entidades, tienen horarios flexibles⁹, un incentivo para captar estudiantes de diversas localidades de la región. También operan con un sistema de cursos por cuatrimestre, que hace más

corta la estancia en la universidad y agiliza el cumplimiento de los requisitos para obtener un título profesional.

A nivel de posgrado la oferta privada es igualmente escasa. La UACA tiene tres maestrías en diversas áreas de Administración y una especialidad en Derecho Notarial y Registral, en tanto que la Universidad Santa Lucía ofrece una maestría en Administración de Servicios de Salud. Tanto las instituciones públicas como las privadas tienen el reto de desarrollar una oferta académica más diversificada. Representantes del sector privado llamaron la atención sobre los obstáculos que impone el Conesup a la creación de nuevas carreras¹⁰. Reconocen, sin embargo, que en algunos casos no existen estudios que respalden una evaluación curricular para adecuar la oferta a la demanda laboral de la región.

Como se explicó en la sección “Sistema Nacional de Acreditación de la Educación Superior: avances y desafíos”, una debilidad de la oferta académica en el país es el bajo porcentaje de carreras acreditadas por el Sinaes. Esta situación es aún más crítica en las sedes regionales. El único programa acreditado con presencia en la región atlántica es el de Ingeniería Agronómica de la Earth. Este tema requiere más investigación, ya que muestra una clara desventaja en la calidad de la educación superior que se imparte en las zonas periféricas.

Es importante aclarar que las sedes regionales dependen de la Rectoría (en las universidades públicas) y de las oficinas

centrales (en las privadas). En el sector estatal cada sede es coordinada por un director o encargado, responsable de todos los asuntos relacionados con las áreas de docencia, investigación y acción social. Sin embargo, las carreras que se imparten tanto en las sedes regionales como en el campus central dependen de una coordinación directa con la Dirección de la escuela respectiva en la sede central, tanto en aspectos básicos como en lo que concierne al plan de estudios. Por ejemplo, el personal docente es nombrado por la escuela correspondiente.

La UCR tiene cinco carreras acreditadas en su sede central que también se imparten en la región Atlántica. La Ulatina tenía dos, pero en fecha reciente dejó de impartir una de ellas (cuadro 4.22).

Una serie de entrevistas sobre el tema de la acreditación en la región Atlántica mostró que los funcionarios de las sedes tienen muy claras las debilidades que les impedirían llevar adelante una iniciativa de ese tipo, en ámbitos como acceso a laboratorios, bibliotecas, espacio físico, programas de trabajo comunal universitario y proyectos de investigación, entre otros. Señalan que, sin el apoyo de las sedes centrales para la solución de algunos problemas, difícilmente podrían cumplir con los requisitos establecidos en materia de calidad y formación académica, y no creen probable emprender un proceso de acreditación en el corto plazo (Mora y León, 2012).

Cuadro 4.22

Carreras acreditadas o reacreditadas en las sedes centrales que además tienen presencia en la región Huetar Atlántica

Carrera	Estado	Huetar Atlántica
Universidad de Costa Rica		
Bachillerato y licenciatura en Trabajo Social	Reacreditada en sede central	Sede regional de Limón
Bachillerato en Ciencias del Movimiento Humano	Reacreditada en sede central	Sede regional de Turrialba
Diplomado, bachillerato y licenciatura en Administración Aduanera	Reacreditada en sede central	Sede regional de Limón
Bachillerato y licenciatura en Agronomía	Acreditada en sede central	Sede regional de Turrialba
Bachillerato en Inglés	Acreditada en sede central	Sede regional de Limón
Universidad Latina		
Bachillerato en Administración de Negocios	Reacreditada en sede central	Sedes regionales de Guápiles y Limón
Bachillerato y licenciatura en Ingeniería Industrial ^{a/}	Acreditada en sede central	Sede regional de Limón

a/ Según comunicado de la Sede de Limón, recientemente se dejó de impartir esta carrera.

Fuente: Elaboración propia con datos del Sinaes.

Personal docente: pocos, a tiempo parcial

El profesorado de las universidades de la provincia de Limón se caracteriza por laborar jornadas parciales y en puestos interinos¹¹. En la UCR cerca de la mitad de los docentes proviene de la región y la otra mitad de otras zonas del país (E: Wing, 2013). En la mayoría de los centros privados las y los profesores son personas que tienen empleos fijos en alguna otra institución o empresa y trabajan como docentes universitarios en jornadas adicionales¹².

La UCR contrata mayoritariamente docentes graduados de universidades públicas, aunque tiene algún personal proveniente de centros privados con grado de maestría y amplia experiencia laboral. Las universidades privadas cuentan con docentes de universidades públicas y privadas¹³, así como con funcionarios públicos que complementan sus jornadas laborales con esta actividad.

Población estudiantil

Pese a la cobertura territorial de las universidades públicas y privadas en la región Huetar Atlántica, hay indicios de que ésta sigue siendo débil. Aunque la falta de información impide efectuar un análisis en profundidad, un dato revelador es el peso que tiene la matrícula en las sedes de la región dentro del total de sus respectivas instituciones.

Solo existe información para dos universidades públicas, la UCR y la UNA. En la primera la proporción osciló entre 1,9% y 3,3% de la matrícula durante el período 2000-2011. En la segunda no llegó al 1%. Debe recordarse, como punto de referencia, que la región Huetar Atlántica alberga a cerca del 11% a la población nacional. Puede decirse entonces que la población universitaria de esta región está subrepresentada en la matrícula total de la educación superior (cuadro 4.23).

De acuerdo con funcionarios universitarios entrevistados, los estudiantes de primer ingreso de esta zona presentan severas deficiencias en su formación básica: problemas de redacción, razonamiento matemático y manejo tecnológico, especialmente en el conocimiento y uso de computadoras, por lo que muchas veces son necesarias lecciones de nivelación.

Aunque las universidades públicas cuentan con becas o categorías especiales de pago

para sus estudiantes, no se pudo obtener información precisa sobre su cobertura y distribución. Sin embargo los entrevistados señalaron que “la sede no existiría si no se becara a los estudiantes”. Por su parte, funcionarios de algunas universidades privadas (Ulicori y UACA) confirmaron que sus entidades tienen sistemas de apoyo.

Solo una pequeña parte de los graduados de las universidades costarricenses reside en la región Huetar Atlántica: cerca del 3% en el caso de las entidades públicas y el 5% en el de las privadas (Gutiérrez-Coto et al., 2012)¹⁴. Al igual que en el resto del país, la inserción laboral de estos profesionales es muy ventajosa: solo el 2% está desocupado o subempleado, y un 2% tiene ocupaciones que no guardan relación con lo que estudiaron (Gutiérrez-Coto et al., 2012).

Relación entre educación superior y comunidades

La Comisión de Regionalización Interuniversitaria

Existen diversas experiencias de vinculación de las instituciones de educación superior pública con las comunidades de la región Huetar Atlántica¹⁵. Varias de ellas son proyectos innovadores que procuran crear vínculos con organizaciones sociales y económicas de la zona. Sin embargo, la experiencia más abarcadora en esta materia es la denominada Comisión de Regionalización Interuniversitaria (CRI), por procurar un trabajo mancomunado de todas las

entidades públicas en la promoción del desarrollo local. Por la importancia que las mismas autoridades universitarias conceden a esta iniciativa, este acápite se centra en analizar su concepción y funcionamiento.

La CRI de la región Huetar Atlántica es una de las cinco comisiones que componen el Programa de Regionalización Interuniversitaria (PRI) del Conare. Su cometido es fortalecer las capacidades locales en las zonas con menores índices de desarrollo humano¹⁶. Trabaja desde el año 2008 con fondos destinados para tal propósito y como parte de la segunda etapa del PRI. Recientemente se dispuso que, a partir de 2013, todas las universidades públicas agrupadas en el Conare deben tener presencia en las iniciativas que se impulsan en la región, en procura de un mejor aprovechamiento de los recursos interuniversitarios.

Los proyectos aprobados por la CRI funcionan con grupos de académicos que trabajan en las comunidades, y son coordinados por esa misma instancia. Además, se hace una valoración de las necesidades en conjunto con las organizaciones comunales, a fin de propiciar sinergias institucionales. Las universidades buscan tener incidencia local movilizándolo recursos humanos y financieros (públicos y privados) y procurando el apoyo de organismos internacionales.

Con el afán de tener un mayor impacto, desde el 2012 las actividades de la CRI-Huetar Atlántica se focalizan

Cuadro 4.23

Matrícula total de primer ciclo en la UCR y la UNA y porcentajes registrados en las sedes de la región Huetar Atlántica^{a/}. 2000-2011

	2000	2004	2008	2011
UCR				
Total de matrícula	28.870	30.153	34.662	37.600
Porcentaje en la región Huetar Atlántica ^{b/}	2,2	1,9	2,8	3,3
UNA				
Total de matrícula	11.882	13.286	13.493	15.677
Porcentaje en la región Huetar Atlántica ^{c/}			0,01	0,3

a/ El ITCR no tiene sede en la región Huetar Atlántica. La UNED no desagrega la información sobre sus estudiantes según procedencia geográfica.

b/ Suma de las matrículas de las sedes regionales del Atlántico y Limón.

c/ Sede de Sarapiquí y Convenio UNA-UCR Limón.

Fuente: Departamentos de Registro de las universidades públicas.

prioritariamente en Barra del Colorado y comunidades de los distritos de Telire y Bratsi, ambas en Talamanca¹⁷. En este último cantón se cuenta con dos centros académicos: el Centro Universitario de la UNED en Shiroles y el Centro de Empresariedad Equitativa e Integral (CEMI), en Amubri.

Según el Plan Estratégico del PRI para el período 2012-2016, los ejes estratégicos de las CRI y los recursos correspondientes se establecen de acuerdo con la pertinencia y priorización de los proyectos considerados. En el caso de la CRI-Huetar Atlántica, en las zonas prioritarias antes mencionadas las actividades se relacionan con la producción agrícola, el comercio, el turismo, la educación y el ambiente, entre otros.

Para colaborar con la población de estas áreas rezagadas existen tres ejes de acción que orientan el trabajo de la CRI en el período señalado: i) eje socio-organizativo, que incluye las áreas de fortalecimiento organizacional y cultura, ii) eje productivo, que apoya iniciativas relacionadas con turismo alternativo, salud ambiental, seguridad alimentaria, agroindustria y iii) eje educativo.

Cabe señalar que todos los proyectos de la CRI tienen el aval de las unidades académicas, con el propósito de fortalecer las sedes y programas universitarios. Además, en 2012 se creó el Sector Académico de la Región, que incluye a la CRI, los académicos del programa, los directores de sedes, centros y recintos de universidades públicas (en la UCR el recinto de Guápiles y la Sede de Limón, en la UNED los centros de Guápiles, Siquirres, Limón y Talamanca, en la UNA el campus de Sarapiquí y en el ITCR el CEMI de Talamanca).

En Talamanca los esfuerzos de promoción del desarrollo atienden una particularidad cultural: la generación o fortalecimiento de sistemas productivos que respeten la cosmovisión indígena y las prácticas ancestrales de los pueblos bribri y cabécar que habitan en la región. También se busca promover los derechos de estos pueblos y acercarlos a las tecnologías de información y comunicación. En el área educativa los objetivos específicos son prevenir la deserción escolar y mejorar el rendimiento académico.

Barra del Colorado presenta problemas similares de rezago social, pero sin la

especificidad cultural de Talamanca. En este caso se han realizado proyectos de rescate de tradiciones artesanales con fines turísticos y la recuperación de prácticas de cultivo tradicionales en acuicultura y especies nativas. Se fomenta la agricultura orgánica con enfoque sostenible, la producción acuícola de especies nativas (jaiba, langostino, guapote, calva) y la producción agrícola autosuficiente. También se apoya la gestión de fondos para mejorar la cadena de comercialización del coco. En el campo educativo se ha desarrollado una experiencia muy exitosa y replicable, en la preparación de estudiantes para los exámenes de Matemática del MEP¹⁸.

Tanto en Barra del Colorado como en Talamanca los programas de trabajo se validan con las asociaciones de desarrollo de las localidades involucradas, en un proceso que busca fortalecer las capacidades organizativas y de liderazgo comunal.

La presencia universitaria incluye también a los estudiantes, quienes participan de acuerdo con sus competencias. Los proyectos de la CRI se han convertido en nichos de prácticas de conocimiento a través del trabajo comunal universitario, prácticas docentes y trabajos finales de graduación (E: Chacón, 2012).

Los proyectos impulsados por la CRI-Huetar Atlántica no solo suponen el trabajo conjunto entre las universidades estatales; también dentro de cada institución generan la movilización de recursos y la coordinación entre diversas escuelas e instancias. Así, las cuatro universidades participan en los proyectos de desarrollo en Barra del Colorado, que involucran a siete unidades académicas tanto de la región como de fuera de ella, y un total de catorce académicos. En Talamanca la acción interuniversitaria implica a dieciséis unidades académicas: seis de la UCR, seis del ITCR, dos de la UNED y dos de la UNA. En total, veinticuatro académicos participan en las iniciativas impulsadas en el cantón. No obstante, en la práctica la movilización de recursos suele ser mayor a la asignada. En el ITCR, por ejemplo, aunque están asignadas siete personas al trabajo permanente, en 2012 más de veinte intervinieron en los proyectos (recuadro 4.2).

Iniciativas de universidades privadas

Las universidades privadas prestan colaboración a las organizaciones públicas y privadas de la región, mediante la participación de sus estudiantes en iniciativas coordinadas con instancias como las municipalidades, el MEP y la CCSS. También se brinda apoyo en actividades recreativas como la Expo-Pococi.

Hay vínculos con entidades extranjeras interesadas en apoyar iniciativas académicas, como un proyecto de investigación sobre el VIH-Sida que desarrolla la Ulicori con una universidad suiza. La UACA también facilita instalaciones al Centro Cultural Costarricense Norteamericano para la enseñanza del Inglés.

Por su parte la Earth, aunque tiene una población estudiantil que proviene de diversas regiones del trópico húmedo alrededor del mundo, colabora con la comunidad para impulsar prácticas asociadas al desarrollo sostenible. Sus alumnos realizan trabajos en comunidades cercanas a la sede, han influido en negociaciones con empresas transnacionales para reducir el impacto ambiental de la producción bananera y han innovado cultivos orgánicos que se comercializan localmente¹⁹. La Escuela también participa en comisiones en el campo forestal y con otras instituciones como el INBio y el Sinac-Minaet; además ha sido sede de reuniones sobre proyectos de interés para la región.

Aunque tiene más de tres décadas, la descentralización es incipiente

En la región Huetar Atlántica la descentralización universitaria es un proceso incipiente, tanto en el sector público como en el privado, aunque con particularidades en cada caso. En los centros estatales el esfuerzo más ambicioso ha sido la creación de sedes o recintos regionales (de más larga data) y, más recientemente, de la CRI. Sin embargo, hay mucho por avanzar en ambos aspectos. La asignación presupuestaria de las sedes regionales es insuficiente y su oferta académica no parece adecuada a las exigencias que se derivan de los cambios en la región. La falta de planificación estratégica para la regionalización también se evidencia en la incapacidad de asumir la desconcentración de carreras. Como señaló un informante: “La regionalización

Recuadro 4.2

Organización e incidencia de la Comisión de Regionalización Interuniversitaria en el cantón de Talamanca

Para la implementación de proyectos de desarrollo local en el cantón de Talamanca, en 2011 la Comisión de Regionalización Interuniversitaria (CRI) de la región Huetar Atlántica constituyó un equipo de trabajo conformado por 52 funcionarios y funcionarias de ocho dependencias universitarias. Además contrató a tres personas para impartir cursos básicos de Computación, Turismo e Ingeniería Forestal. Se obtuvieron los siguientes resultados:

1. Modelo agropecuario sostenible en Shuabb. Se trabajó en cinco fincas de cacao con el mismo número de familias indígenas. Además se diseñó un plan de trabajo para el desarrollo de un sistema de producción agropecuaria y se realizaron seis actividades de capacitación.

2. Turismo comunitario. Se diseñó el plan de estudios del programa de “Guía Turística Indígena”, constituido por doce cursos que están disponibles como módulos impresos y en la plataforma TEC-Digital. Se creó una biblioteca física y virtual que contiene cuarenta documentos virtuales, cincuenta vídeos y 88 libros sobre Talamanca y las culturas indígenas de Costa Rica.

3. Reducción de brechas digitales. Se atendió a 160 usuarios de Internet y 142 estudiantes recibieron cursos básicos de Computación.

4. Emprendimiento. Se capacitó a 45 personas en gestión de microempresas y a 30 técnicos en Administración de Empresas, se dio asesoramiento a seis cooperativas y asociaciones y se construyó un vivero forestal que produjo 654 árboles.

Además se efectuaron once actividades académicas relacionadas con el cantón: un proyecto de tesis de Maestría, las prácticas de especialización de dos estudiantes de Técnico en Soporte y seis asesorías. En todo este proceso se contó con el apoyo de 37 personas indígenas de distintos lugares del cantón, seis docentes de otras universidades y seis funcionarios de instituciones públicas.

Finalmente, se diseñaron ocho tipos de materiales de divulgación (afiches, *brochures* e invitaciones). Se realizaron doce programas en medios de comunicación y catorce actividades en las que participaron representantes de la comunidad, las instituciones locales y la CRI-Huetar Atlántica.

Fuente: Programa de Regionalización Interuniversitaria-Conare, 2012.

ha creado una sede Rodrigo Facio en pequeño, pero no se ha diseñado la U que la región necesita”.

Por su parte, las CRI reciben fondos del Conare que les han permitido ejecutar iniciativas interuniversitarias de desarrollo regional. No obstante, la asignación presupuestaria por períodos anuales atenta contra una planificación estratégica y además, como se comentó en la sección “Financiamiento de la educación superior”, los recursos disminuyeron de manera importante entre 2010 y 2012. En palabras de funcionarios universitarios, las sedes regionales y los proyectos impulsados por las CRI deberían retomar los acuerdos que dieron origen a su creación y contar con una oferta académica que responda a la demanda laboral existente y futura.

Las universidades privadas tienen una presencia comparativamente menos desarrollada. Muy pocas tienen recintos en la zona y por lo general se concentran en pocas carreras (Administración, Psicología y Educación), en las que hay una demanda segura. Los problemas de infraestructura son severos y no disponen de instalaciones especializadas, como laboratorios. La incipiente incursión en el área de Ingeniería se realiza utilizando las sedes centrales.

La opinión general entre los funcionarios de esas universidades es que el Conesup es una entidad burocrática que limita las posibilidades de innovación y planificación estratégica. De manera particular se menciona que los trámites para la aprobación de carreras pueden durar entre dos y cinco años. También se señala que los requisitos son muy rígidos

y no permiten nuevas ideas para adecuar la oferta a los avances tecnológicos.

Por último, cabe resaltar que no existen estudios que permitan consolidar una oferta académica acorde con la demanda laboral en la zona. La duplicación de carreras ha saturado el mercado en ciertas especialidades, como Psicología y Educación.

La presencia de universidades internacionales, como la Earth, muestra la posibilidad de capitalizar las ventajas comparativas de Costa Rica como centro educativo, por presentar condiciones idóneas para atraer inversión educativa innovadora y de calidad. Para ello es necesario propiciar cambios en temas como los requisitos migratorios, que pueden inhibir la afluencia de estudiantes y profesores hacia la región.

La realización de este aporte especial estuvo a cargo de Marcela Román y Aixa Ansorena.

Se elaboraron los siguientes insumos: “Presencia y aportes de las instituciones de educación superior en la región Huetar Atlántica”, de Aixa Ansorena.

La revisión de cifras la efectuó Dagoberto Murillo.

Notas

- 1 El ICC está compuesto por 36 variables distribuidas en siete pilares. Los pilares fueron generados como el promedio simple de las variables normalizadas que lo conforman. El índice es a su vez un promedio simple de los siete pilares. Para mayor detalle metodológico, véase Ulate et al., 2012.
- 2 Alrededor de 1994, en el Colegio Técnico Agropecuario se formó una asociación cívica con el objetivo de atraer a Pococí una universidad. Incluso el Concejo Municipal trató de facilitar esa iniciativa. El primer intento de abrir una universidad se hizo con la UACA, pero ésta no se interesó en el proyecto.
- 3 El Consejo Superior de Educación reporta que el Instituto de Tecnología Administrativa (ITEA) tiene aprobada una sede en Limón desde 1992, pero no fue posible obtener información para saber si la única carrera activa del Instituto se imparte en la provincia.
- 4 Las carreras se abrieron en 2002, con sedes en Matina, Talamanca, Guácimo y Siquirres.
- 5 Se incluye aquí a las cuatro universidades miembros del Conare, UCR, UNA, ITCR y UNED, y la recién creada UTN, cuya sede principal está en la ciudad de Alajuela.
- 6 La nota de corte para el ingreso a una carrera corresponde a la nota de admisión obtenida por el último estudiante aceptado en esa misma carrera.
- 7 Las universidades privadas han abierto carreras de Ingeniería, pero sin invertir en la infraestructura y el equipo necesarios. Tiene un programa que prevé el traslado de los estudiantes a los laboratorios en San José.
- 8 La Universidad Libre de Costa Rica (Ulicori) se ha concentrado en carreras de índole social, como Trabajo Social, Registros Médicos (no hay en otras universidades) y Criminología, para la cual ha invertido en laboratorios específicos.
- 8 Muchas personas trabajan durante el día y solo pueden estudiar en horarios nocturnos.
- 10 Se señala que la normativa establecida por el Conesup es muy burocrática, especialmente en lo que respecta al proceso de aceptación de nuevas carreras, que tardan hasta años en aprobarse, o piden requisitos que dificultan la innovación de la oferta existente (E: Méndez, Calderón y González, 2012).
- 11 De los 150 docentes que laboran en la Sede de Limón de la UCR, cuatro están a tiempo completo en propiedad y el resto tiene medio tiempo en propiedad. Hay un coordinador de Docencia, uno de Investigación, uno de Acción Social y otro de Vida Estudiantil.
- 12 Por ejemplo, en la UACA la mayoría de los docentes no pertenece a esa universidad y no tiene plaza fija (E: Méndez, 2012). La Ulicori, que ofrece la carrera de Criminología, contrata profesores de San José en las áreas de Medicatura Forense y Balística (E: Calderón y González, 2012).
- 13 En algunos casos los docentes de primer ingreso reciben cursos de didáctica virtual como una forma de apoyar su labor de enseñanza, ya que no necesariamente son profesores (E: Calderón y González, 2012).
- 14 Este indicador tiene una desagregación provincial. Los datos consignados se refieren por tanto a la provincia de Limón. La demarcación de la región Huetar Atlántica coincide con la de esta provincia.
- 15 Por ejemplo, la UCR-Sede de Limón participa en la Agencia para el Desarrollo de Limón y en el Foro Coredes, coordinado por Japdeva. A su vez, el Colegio Universitario de Limón ha establecido una alianza con el Ministerio de Cultura, para apoyar diversas iniciativas en materia de arte y cultura regional.
- 16 La misión de la CRI es “promover y fortalecer las capacidades locales en la región Huetar Atlántica (RHA) mediante la interacción con actores locales y nacionales, y el acompañamiento articulado de las universidades públicas que contribuyan al desarrollo integral de sus habitantes”. La visión es ser “un programa permanente de Conare que, en conjunto con las comunidades y en coordinación con otros actores, dinamiza los procesos de desarrollo local en la RHA” (Programa de Regionalización Interuniversitaria-Conare, 2012).
- 17 La escogencia de estos sitios como prioritarios se fundamenta en su pronunciado rezago en materia de desarrollo social, no solo en relación con el resto del país sino dentro de la misma región Huetar Atlántica. Como otras zonas fronterizas, Barra del Colorado y Talamanca muestran la más alta incidencia de pobreza por ingreso, mortalidad infantil, bajo logro educativo y muy baja competitividad (Programa Estado de la Nación, 2012). Dentro la región, ambas zonas están claramente por detrás de las áreas más pujantes, como Guápiles, que es un dinámico centro de producción agropecuaria y sede de las oficinas regionales de las principales instituciones públicas.
- 18 Se trata del “Plan piloto de 2009 dirigido a estudiantes de la Dirección Regional de Enseñanza de Guápiles, con miras al éxito en la prueba de bachillerato de Matemática”. Las instituciones participantes fueron la UCR, la UNA, la UNED, la Dirección Regional del MEP en Guápiles y el Colegio Universitario de Limón (Programa de Regionalización Interuniversitaria-Conare, 2012).
- 19 En conjunto con la UCR se han desarrollado programas agrícolas no tradicionales y con la UNA se han ejecutado programas de extensión comunitaria y manejo de agua en la finca experimental “La Flor”, en Guanacaste.